

FACTORES FAMILIARES QUE PROTEGEN A LOS ADOLESCENTES DEL CONSUMO DE DROGAS EN EL NIVEL SOCIOECONOMICO BAJO*

INTRODUCCION

La adolescencia es uno de los períodos más críticos del desarrollo del ser humano y es el momento en que puede tomar decisiones equivocadas frente a su vida, tanto del punto de vista sexual como social. Es en este período donde se pone a prueba todo lo enseñado en el hogar y la influencia negativa que pudiera tener el medio podría ser equilibrada por lo que ocurre en la familia del adolescente. El consumo de drogas es una respuesta a las insatisfacciones que vive el adolescente, tanto en su familia como en el mundo que lo rodea.

La sociedad actual ha sufrido tal cantidad de cambios producto del avance tecnológico y del desarrollo de la economía en el mundo, que no ha sido capaz de asimilar dichos cambios ni ha

MARIA DE LA LUZ ALVAREZ M.

Socióloga, Prof. Universidad Santo Tomás.

PAMELA ADRIAZOLA P.

MARTA DESPOUY P.

YOSELYN VENEGAS G.

Asistentes Sociales Universidad Santo Tomás.

encontrado los medios para equilibrar sus efectos a nivel familiar ni social. De esta manera, la familia está desprotegida ante los avances de la sociedad, principalmente del consumismo, se ve so-

metida a tensiones que repercuten en todos los miembros, siendo los adolescentes muy perjudicados por no contar con espacios propios no tan sólo en su hogar sino también en la propia sociedad.

Por estas y muchas otras razones, el consumo de droga se ha visto acrecentado en esta última década en nuestro país estando dicho consumo más focalizado en la población masculina en una proporción de 3:1, siendo la edad promedio de inicio los 15 años¹.

* Proyecto financiado por la Universidad Santo Tomás.

¹. Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE). Estudio Nacional de Consumo de Drogas: Informe Ejecutivo. Ministerio del Interior, 1995.

Muchos autores afirman que la adolescencia es un período crítico de riesgo de ingestión de drogas²⁻⁷ y el consumo de cada tipo de droga se relaciona con variables socioculturales y condiciones ambientales que van determinando un tipo de adicción según el medio⁸. La población juvenil de Chile al año 2000, según estimaciones de MIDEPLAN y UNICEF⁹ no constituiría más del 17% y de este porcentaje, la mayor proporción estaría formada por jóvenes pobres urbanos.

Las consecuencias de todo orden que acarrea la pobreza son bastante conocidas¹⁰⁻¹² por lo tan-

"El consumo de drogas es una respuesta a las insatisfacciones que vive el adolescente, tanto en su familia como en el mundo que lo rodea".

to, el efecto que puede tener en el adolescente lo hace más proclive a buscar compensación en las drogas y el alcohol,¹³⁻¹⁵ principalmente por el exceso de estímulos hacia una sociedad de consumo que impulsa a desear tener una serie de cosas que no están a su alcance, creando así frustración. A esto se le suma la falta de valores para saber afrontar la realidad en forma sana y positiva. De esta manera, el adolescente pobre consumidor de drogas y su familia, presenta una si-

tuación compleja donde se conjugan un ambiente familiar deficiente, la pobreza con todas sus consecuencias y la falta de normas entre otros, limitan el normal desarrollo del adolescente⁸⁻¹⁶

Los estudios que tratan sobre la drogadicción del adolescente han logrado caracterizarlo, considerando que lo opuesto sería lo que ocurre en el adolescente no consumidor, pero no se ha profundizado cuáles serían los factores que lo protegerían para no caer en la adicción. Se ha pensado sólo en que las características opuestas serían las que ayudarían o impedirían caer en el consumo de drogas sin haber comparado lo que realmente ocurre entre un adolescente consumidor y uno no consumidor.

El objetivo de este estudio fue conocer cuáles serían dichos factores que protegerían al ado-

2. Bayona, R. y Matteo, C. Enciclopedia de Psicología: La adolescencia Nº 3, Ediciones Océano, S.A., Barcelona, 1981, 262 pp.
3. Staton, D., T., Hard, D., Kirschener, S., J., Mowatt, D., Riley, P., Scott, S. y van Deusen, J. Un modelo conceptual. En D. Staton y T. Todd (Eds.) Terapia Familiar del Abuso y Adicción a las Drogas. Edit. Gesisa, Buenos Aires, 1988: 25-42, pp.
4. Alfaro, J. Juventud chilena en los años ochenta: una mirada a partir del consumo de drogas. En CIDE/CIEPLAN/INCH/PSI PIRQUE/SUR (Eds.) Los jóvenes en Chile Hoy. Edit. Interamericana, Santiago, 1990: 147-154 pp.
5. Bauman, L., Riche, R. Cómo resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes. Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1990, 203 pp.
6. Nahas, G. La mala hierba, el tema de la marihuana. Un informe completo. Edit. Fratema, Buenos Aires. Editado por INJ, 1994, 220 pp.
7. Instituto Nacional de la Juventud (INJ), Departamento de Planificación y Estudio. Informe General de los Resultados Preliminares de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud. Editado por INJ, 1994, 220 pp.
8. Chavez, M., Solís, A., Pacheco, G y Salinas, O. Drogas y Pobreza Edit. Trillas, México, 1990, 135 pp.
9. MIDEPLAN Y UNICEF. La Impresión de las Cifras, Niños, Mujeres, Jóvenes y Adulto Mayor. Edit. UNICEF-MIDEPLAN, Santiago, 1993, 221 pp.
10. Alvarez, M.L. Deprivación y Familia. Edit. Universitaria, 1982, 157 pp.
11. Alvarez, M.L. Deprivación y Modelos Parentales. Edit. Universitaria, 1986, 132 pp.
12. Alvarez, M.L., Concha, X., Elordi, M., Lamilla, C., Ramos, C., Pérez, P. Desnutrición Infantil, Coeficiente de Desarrollo y su Relación con el Medio Ambiente: un estudio piloto. Revista de Saúde Pública do Brasil 25 (4): 282-288, 1991.

13. Weinstein, J. La Juventud Popular vista desde la Sociología. CIDE, Documento Interno de Trabajo 4, Santiago, 1984.
14. Alfaro, M. y Silva, P. Juventud Popular y el Consumo de Marihuana. ECO, 14: 1-43, 1984.
15. Baeza, J. La Juventud Urbana Popular, algunos documentos para entender su realidad. Vicaría Zona Oeste, Pastoral Juvenil, Santiago, 1986, 80 pp.
16. Morales, G. Factores asociados al consumo de drogas, una mirada psicossocial. En CIDE/CIEPLAN/INCH/PSI PIRQUE/SUR (Eds.). Los Jóvenes en Chile Hoy. Edit. Interamericana, Santiago, 1990: 142-146.

lescente pobre para no caer en la droga a nivel familiar.

MATERIAL Y METODO

El diseño del estudio fue ex post facto donde el grupo de adolescentes consumidores de droga serían los que sufrieron la experiencia, es decir, la variable experimental no manejada por el investigador, y otro grupo de iguales características respecto a familia (estructura familiar), nivel socio-económico (NSE) y edad, pero no consumidor de drogas.

La muestra, fue dirigida e intencionada. Estuvo compuesta por 40 adolescentes y sus padres, tenían una edad entre 14 y 19 años: 20 no consumidores (Grupo 1) y 20, consumidores de droga (Grupo 2). Los grupos fueron pareados según NSE, estructura familiar: familias biparentales, uniparentales; edad (14 a 19 años) y sexo, todos varones.

Se escogió una muestra de varones dado que éstos son quienes superan a las mujeres en el consumo de drogas como ya se dijo anteriormente.

La muestra procedió de la 34ª Comisaría de Menores que incluía a adolescentes de toda el Area Metropolitana, del Liceo A-5, Fundación Millahue, Centro de Salud Mental Familiar de Macul y del Liceo Comercial de San Bernardo. La estructura familiar del grupo 1 fue de 20 padres o tutores, de éstos 10 eran familias biparentales y 10 uniparentales. Respecto a las familias biparentales, 8 eran padres biológicos y 2 eran tutores. En relación a las familias uniparentales todos eran padres biológicos. El grupo 2 presentó una estructura casi igual: 11 familias fueron biparentales y 9 uniparentales.

Se aplicaron las siguientes técnicas: a) encuesta socioeconómica¹⁷ a fin de parear la muestra

conforme al NSE bajo; b) diagnóstico familiar¹⁸ que permite conocer la relación diádica entre la pareja, entre padres e hijos y entre hijo y padres.

Los datos fueron analizados en variables simples e Índices y se aplicó el test Chi cuadrado y Fisher para determinar las diferencias entre grupos y el promedio y desviación standard si la variable lo permitía.

Procedimientos: Antes de aplicar los instrumentos a los adolescentes se les explicó de qué se trataba el estudio y se obtuvo el libre consentimiento para aceptar participar bajo el secreto de la información. Un vez aceptado, se procedió a aplicar los instrumentos a los adolescentes en los lugares donde se obtuvo la muestra y luego, ellos dieron el domicilio a fin de poder entrevistar al padre, la madre o tutores.

Todos los instrumentos fueron pasados en forma privada y en el domicilio en forma separada al padre de la madre.

RESULTADOS

El 47,5 % de los adolescentes pertenecía a un NSE medio bajo y un 52,5% a uno bajo, y cumpliendo con el requisito del estudio, ambos grupos fueron similares. El promedio de edad de los adolescentes fue de 16,5 años con una desviación standard de 1.38. Los adolescentes del grupo 1 presentaron una escolaridad significativamente más alta que los del grupo 2 (Media 75% vs $p < 0.02$).

A nivel del diagnóstico de los padres se presentarán sólo aquellos resultados que fueron significativos a nivel de la relación de pareja y que permiten ver el ambiente familiar más profundamente.

Se encontró que los padres del grupo 1 dicen que tienen menos discusiones que terminan en

¹⁷. Alvarez, M.L., Wurgaft, F. y Salazar, M. E. Mediciones de nivel socioeconómico bajo urbano en familias con lactante desnutrido. Arch Latinoam. de Nutr. 32(3): 650-662, 1982.

¹⁸. Alvarez, M.L. La Familia en Riesgo: Un instrumento de diagnóstico. Edit. Universitaria, Santiago, 1988, 182 pp.

peleas que aquellos del grupo 2 ($p < 0.03$). La madre del grupo 1 dice que su marido no se emborracha o no consume alcohol contra cerca de la mitad de aquellos del grupo 2 (100 % vs 45 %), esta diferencia es altamente significativa. La satisfacción en la vida familiar del padre no difiere entre ambos grupos, pero sí la de la madre. La madre del grupo 1 se siente mucho más satisfecha que aquella del grupo 2. En cuanto a la comunicación de tipo verbal entre la pareja, los padres del grupo 1 conversan más sobre los hijos que los del grupo 2 ($p < 0.02$), sin embargo, la percepción de las madres sobre este tema no difiere entre los grupos. Tanto los padres como las madres del grupo 1 dicen que conversan significativamente más sobre el alcoholismo que aquellos del grupo 2 ($p < 0.001$). A nivel del Índice de comunicación, los padres y madres del grupo 1 tienden a conversar más como pareja que aquellos del grupo 2 ($p < 0.08$). En relación a la frecuencia de las relaciones sexuales, éstas fueron más frecuentes en los padres del grupo 1 que aquellos del grupo 2 ($p < 0.03$), pero esto no difiere cuando la madre responde. Sin embargo, las respuestas que dieron tanto el padre como la madre del grupo 1 son iguales en frecuencia, lo cual indica que la percepción es diferente en aquellas del grupo 2 y podría indicar la falta de armonía en la pareja (ver Tabla 1).

La relación del padre con el hijo adolescente a nivel de discusiones que terminan en peleas, se presenta una mucho menor frecuencia de éstas en los del grupo 1 que aquellos del grupo 2 ($p < 0.03$), y las madres no difieren entre ambos grupos. Los padres del grupo 1 conversan con el hijo significativamente más sobre los estudios, inquietudes, paseos, habilidades, lo que le gustaría ser de grande y de otros temas, siendo el índice mayor que aquellos del grupo 2. Las conversaciones de las madres con el hijo adolescente no difieren en la mayoría de los te-

mas salvo en las habilidades, otros temas y el índice que son significativamente más alto, lo cual señala una mayor comunicación en las madres del grupo 1 que las del grupo 2 (ver Tabla 2). La participación de los padres en la vida familiar significa que comparte una serie de actividades junto a la mayoría de los miembros del grupo familiar. Las reuniones familiares, los fines de semana y el índice de participación son significativamente mayores en los padres del grupo 1 que aquellos del grupo 2. Las madres del grupo 1 ven más televisión y comparten las compras significativamente más que aquellas del grupo 2 y tienden a compartir las once-comidas y los paseos, más las del grupo 1 que aquellas del grupo 2 (ver Tabla 3).

Respecto a la relación que el adolescente percibe con su padre se observa diferencia entre los grupos. La comprensión que el adolescente dice sentir de parte de su padre es mayor en el del grupo 1 que en los del grupo 2 ($p < 0.039$), también son menores las discusiones que terminan en peleas en los adolescentes del grupo 1 que los del 2 ($p < 0.03$) y la forma cómo terminan dichas peleas se presenta un quiebre menor entre el adolescente y el padre del grupo 1 que aquel del grupo 2 ($p < 0.039$). Las manifestaciones de afecto son muchísimo más frecuentes entre el adolescente del grupo 1 y su padre que los del grupo 2 ($p < 0.003$) (ver Tabla 4).

La satisfacción que el adolescente siente en su vida familiar es mayor en aquellos del grupo 1 que en los del grupo 2 ($p < 0.04$) (ver Tabla 5). Respecto al consumo de alcohol que el adolescente visualiza en su padre y su madre difiere a lo que dijeron los padres uno del otro. Los adolescentes del grupo 1 perciben que su padre tiende a no consumir o embriagarse menos que aquellos del grupo 2 ($p < 0.089$). En cambio, la totalidad de los adolescentes del grupo 1 dice que nunca su madre se embriaga o consume alcohol contra el 22,2 % de los del grupo 2 ($p < 0.04$).

Respecto a la comunicación entre el adolescente y sus padres se observó que los del grupo 1 conversan con su padre significativamente más acerca de sus propios intereses, habilidades y presentan un índice mayor que aquellos del grupo 2. En cambio, el adolescente del grupo 1 conversa más con su madre sobre sus estudios, habilidades que aquellos del grupo 2 (ver Tabla 6).

Las actividades que comparte el adolescente con su familia tiende a ser mayor en el almuerzo en el grupo 1 que en el grupo 2 ($p < 0.08$), pero a nivel del índice de participación es mayor en los adolescentes del grupo 1 que los del 2 (70% vs 20 % $p < 0.04$).

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Las familias de los adolescentes no consumidores de drogas presentaron un ambiente familiar mucho más favorable a nivel de las relaciones entre la díada padre-madre, puesto que tienen mucho menos discusiones, el padre no se emborracha o simplemente no consume alcohol, la madre está más satisfecha en su vida familiar, tiene una mayor comunicación y una mayor frecuencia de relaciones sexuales. Estos resultados confirmarían lo que ya se sabía que la familia del adolescente no consumidor tendría una relación más armónica. Pero donde se encuentra algo importante de destacar, porque no había sido descrito en otros estudios es la relación positiva del padre con el hijo no consumidor de droga. Este padre presenta mucho me-

"...donde se encuentra algo importante de destacar, porque no había sido descrito en otros estudios es la relación positiva del padre con el hijo no consumidor de droga".

nos frecuencia de discusiones que terminan en peleas con su hijo, siendo esta edad tan difícil

para el adolescente como para el ciclo de vida del padre. Esto significaría que el padre sabe llevar a su hijo, porque la adolescencia es conflictiva, principalmente en la relación con el modelo con el cual debe identificarse el adolescente, en este caso, el padre, por tratarse de varones. Esto se confirma, porque él conversa más sobre aspectos personales del hijo. En este sentido, las madres de estos adolescentes, también presentan una mayor comuni-

cación, lo que podría indicar que la madre comparte con su marido (o pareja) esa relación positiva con el hijo.

Otro aspecto importante de resaltar es la participación del padre en actividades familiares, principalmente las reuniones familiares y los fines de semana, puesto que se trata de un nivel socioeconómico bajo, donde la mayor entretención en estos niveles es ir a la cancha de fútbol del barrio, ya sea a jugar o ver jugar y terminar embriagados o ir a los juegos electrónicos. En cambio, los padres del adolescente no consumidor están presentes en el hogar y esto señala que pueden compartir más con sus hijos y que su presencia podría inhibir conductas inapropiadas en los hijos adolescentes y facilitar la comunicación.

Todo esto es corroborado por el propio hijo cuando dice que es más comprendido por su padre, que tiene menos discusiones que terminan en peleas y cuando las llegan a tener, el término de ellas es sin quiebre de las relaciones y por lo tanto, es más demostrativo de su afecto hacia su pa-

dre, y esto lo lleva a tener una mayor comunicación con él. Esto último, también se presenta a nivel de la madre sólo en algunos temas de conversación dando así un ambiente de relaciones más armoniosas entre el adolescente y sus padres. Como consecuencia, el adolescente no consumidor se siente mucho más satisfecho en su vida familiar. Si a esto se suma que el adolescente percibe que su padre se embriaga menos o no consume alcohol y que esta conducta no se presenta en su madre como ocurre en el otro grupo, se está demostrando que el ambiente general es mucho más positivo y estimulante que el de los otros adolescentes.

Dado que el ambiente familiar es más armónico, el adolescente comparte más con su familia a nivel general y hay que pensar que en esta edad el adolescente comienza a separarse de su familia en busca de su independencia y de su propia identidad, pero ellos prefieren compartir, pero eso no significa que no salgan con sus amigos, como se presentará en otro artículo sobre este mismo estudio.

Estos resultados permiten decir que el adolescente de nivel bajo no consumidor de drogas presenta una familia diferente a nivel de las díadas padre-madre, y básicamente padre-hijo e hijo-padre. La importancia de este hallazgo, habiendo diferenciando la relación entre padre - hijo de la madre - hijo al igual que la del hijo-padre e hijo-madre, muestra un posible camino de intervención en la familia con adolescentes si se tiene en la mira la prevención de la drogadicción. No basta una relación armónica entre la díada marido-mujer sino que es importante reforzar la díada padre-hijo, porque la imagen paterna

es la que el hijo adolescente busca y la necesita para lograr su desarrollo pleno si ésta es positiva.

En nuestro medio siempre se ha insistido trabajar con la madre haciéndola responsable de todo lo que ocurre en la familia descuidando el rol del marido y padre. En estos momentos que se

habla tanto del rol de la mujer y que se ha criticado a la sociedad por discriminar contra ella, pareciera que la mayor discriminación se ha hecho contra el hombre, porque no se lo ha hecho asumir el rol que le corresponde como padre y se ha cargado a la mujer todo el peso de la formación y socialización de los hijos. Esto

"...el adolescente no consumidor se siente mucho más satisfecho en su vida familiar."

es cierto, porque la sociedad no ha exigido al padre que cumpla con su obligación y muchas veces la ley es blanda y no castiga como debiera a los padres que abandonan a sus hijos, pero también es cierto que la mujer muchas veces no ha dejado que el hombre intervenga a nivel familiar y lo ha marginado del rol que debe cumplir, asumiendo ella todo el peso de la formación y socialización de los hijos, presentándose así, una mujer fuerte, especialmente en los niveles más bajos de nuestra sociedad. Y este modelo se repite en la hija mujer quien imita a su madre y sigue siendo fuerte y en cambio en el varón, que imita a su padre, es blando.

Este estudio nos estaría dando luces hacia dónde debería dirigirse el apoyo que habría que dar a la familia, la participación que le correspondería al padre en su rol familiar no sólo de proveedor sino de formador y de modelo hacia su hijo. No es fácil cambiar la estructura mental de la sociedad y hacer entrar al padre en el área que la madre ha detentado tanto tiempo, pero

hay que hacer el esfuerzo si se quiere evitar el consumo de droga en los adolescentes y aun en los niños. El modelo paterno se mostró como un factor protector eficaz en el adolescente no consumidor de drogas, por lo tanto, a nivel de la estructura de educación (desde la sala cuna

hasta la educación media) y de salud, o actividades grupales a nivel local, se podría diseñar programas que focalicen al padre como sujeto de atención comenzando en la comuna, vía el Municipio y no seguir insistiendo en la madre.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Consejo Nacional para el Control de Estupeficientes (CONACE). Estudio Nacional de Consumo de Drogas: Informe Ejecutivo. Ministerio del Interior, 1995.
- Bayona, R. y Matteo, C. Enciclopedia de Psicología: La adolescencia N° 3, Ediciones Océano, S.A., Barcelona, 1981, 262 pp.
- Staton, D., T., Hard, D., Kirschener, S., J., Mowatt, D., Riley, P., Scott, S. y van Deusen, J. Un modelo conceptual. En D. Staton y T. Todd (Eds.) Terapia Familiar del Abuso y Adicción a las Drogas. Edit. Gesisa, Buenos Aires, 1988: 25-42, pp.
- Alfaro, J. Juventud chilena en los años ochenta: una mirada a partir del consumo de drogas. En CIDE/CIEPLAN/INCH/PSI PIRQUE/SUR (Eds.) Los jóvenes en Chile Hoy. Edit. Interamericana, Santiago, 1990: 147-154 pp.
- Bauman, L., Riche, R. Cómo resolver los nueve problemas que más perturban a los adolescentes. Edit. Sudamericana, Buenos Aires, 1990, 203 pp.
- Nahas, G. La mala hierba, el tema de la marihuana. Un informe completo. Edit. Fraternal, Buenos Aires. Editado por INJ, 1994, 220 pp.
- Instituto Nacional de la Juventud (INJ), Departamento de Planificación y Estudio. Informe General de los Resultados Preliminares de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud. Editado por INJ, 1994, 220 pp.
- Chavez, M., Solis, A., Pacheco, G y Salinas, O. Drogas y Pobreza. Edit. Trillas, México, 1990, 135 pp.
- MIDEPLAN Y UNICEF. La Impresión de las Cifras, Niños, Mujeres, Jóvenes y Adulto Mayor. Edit. UNICEF-MIDEPLAN, Santiago, 1993, 221 pp.
- Alvarez, M.L. Deprivación y Familia. Edit. Universitaria, 1982, 157 pp.
- Alvarez, M.L. Deprivación y Modelos Parentales. Edit. Universitaria, 1986, 132 pp.
- Alvarez, M.L., Concha, X., Elordi, M, Lamilla, C., Ramos, C., Pérez, P. Desnutrición Infantil, Coeficiente de Desarrollo y su Relación con el Medio Ambiente: un estudio piloto. Revista de Saúde Pública do Brasil 25 (4): 282-288, 1991.
- Weinstein, J. La Juventud Popular vista desde la Sociología. CIDE, Documento Interno de Trabajo 4, Santiago, 1984.
- Alfaro, M. y Silva, P. Juventud Popular y el Consumo de Marihuana. ECO, 14: 1-43, 1984.
- Baeza, J. La Juventud Urbana Popular, algunos documentos para entender su realidad. Vicaría Zona Oeste, Pastoral Juvenil, Santiago, 1986, 80 pp.
- Morales, G. Factores asociados al consumo de drogas, una mirada psicosocial. En CIDE/CIEPLAN/INCH/PSI PIRQUE/SUR (Eds.). Los Jóvenes en Chile Hoy. Edit. Interamericana, Santiago, 1990: 142-146.
- Alvarez, M.L., Wurgaft, F. y Salazar, M. E. Mediciones de nivel socioeconómico bajo urbano en familias con lactante desnutrido. Arch Latinoam. de Nutr. 32(3): 650-662, 1982.
- Alvarez, M.L. La Familia en Riesgo: Un instrumento de diagnóstico. Edit. Universitaria, Santiago, 1988, 182 pp.

TABLA 1

DIAGNOSTICO FAMILIAR DE LOS PADRES DE ADOLESCENTES NO CONSUMIDORES (1)
Y CONSUMIDORES DE DROGA (2)

Diagnóstico	PADRE			MADRE		
	1 n=10 (%)	2 n=11 (%)	F P <	1 n=10 (%)	2 n=11	F P <
Menor frecuencia de discusiones	8 (80)	3 (27.2)	0.03•	5 (50)	4 (36.3)	ns
Padre no se embriaga o no consume según la madre	—	—	—	20 (100)	8 (44.5)	0.001***
Mayor satisfacción en la vida familiar	9 (90)	11 (84.7)	ns	17 (85)	8 (44.5)	0.02**
MAYOR COMUNICACION:						
- Sobre los hijos	9 (90)	4 (36.3)	0.02**	9 (90)	6 (54.5)	ns
- Sobre el alcoholismo	8 (80)	2 (18.1)	0.001***	8 (80)	2 (18.1)	0.001***
- Índice de mayor comunicación	7 (70)	3 (27.2)	0.08#	7 (70)	3 (27.2)	0.08#
Mayor frecuencia de relaciones sexuales	4 (40)	0 (0)	0.03*	4 (40)	3 (27.2)	ns
*** Altamente significativo ** Muy significativo * Significativo # Tendencia						

TABLA 2

RELACIONES PADRES-ADOLESCENTE NO CONSUMIDOR (1) Y CONSUMIDOR DE DROGAS (2)

Diagnóstico	PADRE			MADRE		
	1 n=10 (%)	2 n=13 (%)	F P <	1 n=20 (%)	2 n=18	F P <
Menor frecuencia discusiones	8 (80)	4 (30.8)	0.03*	10 (50)	6 (33.3)	ns
MAYOR COMUNICACION:						
- Estudios	6 (60)	2 (15.3)	0.04*	17 (85)	10 (55.5)	ns
- Inquietudes	6 (60)	1 (7.6)	0.02**	12 (60)	7 (38.8)	ns
- Paseos	5 (50)	0 (0)	0.007***	13 (65)	8 (44.5)	ns
- Habilidades	6 (60)	0 (0)	0.002**	16 (80)	6 (33.3)	0.001***
- Lo que gustaría llegar a ser	6 (60)	2 (15.4)	0.04*	14 (70)	7 (38.8)	ns
- Otros temas	6 (60)	1 (7.6)	0.02**	12 (60)	3 (16.6)	0.01**
- Índice de mayor comunicación	7 (70)	0 (0)	0.0004***	14 (70)	5 (27.7)	0.02**

*** Altamente significativo
 ** Muy significativo
 * Significativo

TABLA 3

PARTICIPACION EN LAS ACTIVIDADES FAMILIARES DE LOS PADRES DE ADOLESCENTES NO CONSUMIDORES (1) Y CONSUMIDORES DE DROGA (2)

Actividades	PADRE			MADRE		
	1 n=10 (%)	2 n=13 (%)	F P <	1 n=20 (%)	2 n=18	F P <
Ver Televisión	9 (90)	9 (69.3)	ns	20 (100)	13 (72.3)	0.01**
Reuniones familiares	8 (80)	4 (30.8)	0.03*	12 (60)	9 (50)	ns
Fines de semana	10 (100)	7 (53.9)	0.01**	17 (85)	14 (77)	ns
Onces comidas	9 (90)	8 (61.6)	ns	19 (95)	13 (72.3)	0.08#
Paseos	2 (20)	2 (15.4)	ns	19 (95)	13 (72.3)	0.08#
Compras	5 (50)	4 (30.7)	ns	12 (60)	2 (11.2)	0.005**
Indice de mayor participación	9 (90)	5 (38.5)	0.02**	12 (60)	6 (33.3)	ns

** Muy significativo

* Significativo

Tendencia

TABLA 4

RELACIONES ADOLESCENTE NO CONSUMIDOR (1) Y CONSUMIDOR DE DROGAS (2) CON SU PADRE

Relaciones	GRUPOS		
	1 n=10 (%)	2 n=13 (%)	F P <
Mayor comprensión	6 (60)	2 (15.4)	0.039*
Menores discusiones	8 (80)	4 (30.8)	0.03*
Menor quiebre después de las peleas	7 (70)	3 (23.1)	0.039*
Mayores manifestaciones de afecto	6 (60)	3 (23.1)	0.003**

** Muy significativo
* Significativo

TABLA 5

SATISFACCION EN SU VIDA FAMILIAR EN ADOLESCENTES NO CONSUMIDORES (1) Y CONSUMIDORES DE DROGAS (2)

GRUPOS						
Grado de satisfacción	1		2		TOTAL	
	n	%	n	%	n	%
Plenamente satisfecho y satisfecho	10	50	3	15	13	32.5
Regularmente satisfecho e insatisfecho	10	50	17	85	27	67.5
TOTAL	20	100	20	100	40	100.0
<p>2 $X_o = 4.10$ $p < 0.04$ 1 G.L.</p>						

TABLA 6

COMUNICACION CON SUS PADRES EN ADOLESCENTES NO CONSUMIDORES (1) Y CONSUMIDORES DE DROGAS (2)

	PADRE			MADRE		
	1 n=10 (%)	2 n=13 (%)	F P <	1 n=20 (%)	2 n=18	F P <
- Sus intereses	7 (70)	2 (15.4)	0.01**	11 (55)	8 (44.4)	ns
. Los estudios	4 (40)	2 (15.4)	ns	17 (85)	7 (38.9)	0.009***
- Las habilidades	8 (80)	2 (15.4)	0.003***	16 (80)	6 (33.3)	0.001***
Indice de mayor comunicación	8 (80)	2 (15.4)	0.003***	8 (40)	7 (38.9)	ns

*** Altamente significativo

** Muy significativo